



DENUNCIAN TRABAS PARA REGULARIZARSE

Xenofobia y precariedad laboral golpean a migrantes venezolanos

EQUIPO EL DÍA

Región de Coquimbo

La situación que viven miles de venezolanos en Chile se ha transformado en una realidad cada vez más compleja. En la Región de Coquimbo, dirigentes sociales, académicos y ciudadanos migrantes advierten sobre un escenario marcado por despidos, precariedad laboral, trabas para regularizar documentos y un fuerte aumento de la discriminación y xenofobia.

Laura Guedez, presidenta de la organización Hermandad Venezolana en la IV Región, asegura que la situación "empeora cada día" y que muchas personas han debido aceptar condiciones laborales abusivas para poder sobrevivir.

"La situación actual es peor cada día. Botan a más personas de sus trabajos vulnerando sus derechos, los tratan mal y ya no sienten mucha protección en la Inspección del Trabajo. Muchos están trabajando sin contrato, aceptando menos de lo que corresponde, con sueldos de 440 mil pesos y sin imposiciones", señaló.

Según relata, incluso personas con documentación en trámite están siendo catalogadas como irregulares, quedando fuera del mercado laboral formal. "Tengo personas con residencia temporaria vencida y visa definitiva en trámite. Mientras no salga la definitiva no pueden renovar el carnet y eso puede tardar hasta tres años. Las empresas les dicen que vuelvan cuando tengan carnet vigente", explicó.

Guedez sostiene que grandes empresas y comercios no estarían contratando migrantes venezolanos, lo que ha obligado a muchos a buscar alternativas informales como el delivery, exponiéndose a multas y pérdida de sus herramientas de trabajo por no contar

Organizaciones y ciudadanos venezolanos en la Región de Coquimbo alertan sobre despidos, abusos laborales, dificultades para acceder a contratos y un creciente temor frente a las políticas migratorias. Aseguran sentirse desprotegidos y discriminados pese a buscar oportunidades de trabajo y estabilidad en el país.



EL DÍA

Grandes empresas y comercios no estarían contratando migrantes venezolanos, lo que ha obligado a muchos a buscar alternativas informales como el delivery. A eso se agrega la creciente discriminación y las dificultades para regularizarse.

con licencia de conducir chilena.

A ello se suma, asegura, la dificultad de validar títulos profesionales y certificados académicos obtenidos en Venezuela. "Aunque muchos tenemos estudios, es muy difícil legalizar y apostillar documentos. Todo se transforma en una piedra de tope para conseguir empleo", indicó.

La dirigente también denunció un aumento de la discriminación cotidiana hacia la comunidad venezolana. "Uno siente miedo hasta de hablar en la

calle para que no lo insulten. Antes el trato era distinto. Yo llevo diez años en Chile y la diferencia entre 2016 y hoy es enorme", afirmó.

Desde el mundo académico, Guarequena Gutiérrez, académica de la Universidad del Alba, planteó que la principal demanda de la comunidad venezolana es la apertura de un proceso real de regularización migratoria.

"La principal preocupación de los venezolanos en Chile es la regularización

para quienes hoy están irregulares. Muchos trabajan, cotizan en AFP y salud, tienen arraigo familiar y podrían aportar formalmente a la economía", señaló.

La académica agregó que actualmente no existiría una vía clara para regularizar a extranjeros que ingresaron o permanecen en condición irregular. "Ni el gobierno pasado ni el actual han dispuesto un proceso de regularización amplio. Eso mantiene a muchas personas en una incertidumbre permanente", afirmó.

Otro de los problemas que afecta a los migrantes es la imposibilidad de salir del país por falta de documentos vigentes. Según explican, algunos venezolanos desean regresar a su país o emigrar a otros destinos, pero enfrentan largos procesos administrativos para concretarlo.

Roberto, un joven venezolano que actualmente reside en Chile, relata que pese a las dificultades aún mantiene la esperanza de construir un futuro en el país. "Hasta el momento no he querido irme de Chile porque recién me contrataron y he tratado de avanzar en temas de arriendo. En Venezuela tampoco se ve que las cosas mejoren. Hice el proceso de autodenuncia, pero hay muy poco avance respecto a la regularización y tengo miedo a que me deporten como si fuera un delincuente, cuando lo único que busco es tener un futuro", expresó.

Mientras el debate migratorio continúa tensionando la discusión pública en Chile, organizaciones sociales y familias venezolanas llaman a generar políticas que permitan avanzar en regularización, integración y protección de derechos humanos, advirtiendo que detrás de las cifras existen miles de personas que intentan salir adelante lejos de su país de origen.